

Las guerreras de la ciencia valenciana - Levante - 11/02/2019

RAFEL MONTANER VALÈNCIA

■ Hoy es el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. Levante-EMV se suma a esta iniciativa para visibilizar la labor de las científicas y fomentar vocaciones científicas en las niñas, reuniendo a través de la Fundación Oceanográfica dos generaciones de mujeres investigadoras, madre e hija, que son pasado, presente y futuro de la ciencia valenciana.

Son la bioquímica Chelo Guerri, científica de reconocida trayectoria internacional por sus trabajos sobre el impacto del alcohol en el cerebro adulto y en desarrollo, y su hija, la viróloga Chelo Rubio Guerri, que acaba de descubrir la irrupción en el Mediterráneo de una nueva cepa del virus que diezma a los delfines en los océanos.

La doctora Guerri (València, 1949), jefa del Laboratorio de Patología Celular del Centro de Investigación Príncipe Felipe (CIPF) de València, es una de las pioneras de la Bioquímica en la Comunitat Valenciana junto a su marido, el doctor Vicente Rubio. Ambos se marcharon en 1974 a EE.UU. a hacer sus respectivas tesis en este campo a la Universidad de Kansas con el profesor Santiago Grisolia.

Guerri fue la primera científica en demostrar la existencia del síndrome alcohólico fetal y que incluso el consumo moderado de alcohol por parte de la madre puede tener efectos negativos en el cerebro del neonato. Además, también ha descubierto que el consumo excesivo de alcohol en jóvenes daña el desarrollo y plasticidad cerebral. A finales de este año cumplirá los 70, y tras firmar 151 publicaciones científicas y dirigir 42 tesis, dice que no se jubila, al menos hasta que dentro de dos años culmine los tres proyectos nacionales de investigación que lidera.

La doctora en veterinaria Chelo Rubio Guerri (València, 1987) coordinadora del Área de Investigación de la Fundación del Oceanográfico, es una destacada experta en virus que afectan a cetáceos. A sus 31 años suma 14 publicaciones científicas, la última de ellas este verano sobre el descubrimiento de la llegada al Mediterráneo de una nueva cepa del género *Morbilivirus*, el virus que acabó con la mitad de la población de delfines mulares del Atlántico a finales de los años 80.

Las Guerri, pasión por la ciencia

Ambas ríen cuando por la pasión con que investigan se les llama las «guerreras» de la Ciencia, «será por el Guerri», dicen. El diagnóstico que hacen madre e hija de la brecha de género en la ciencia es común. «Hasta la etapa postdoctoral no hay diferencias, la igualdad es absoluta e incluso somos más las mujeres porque tenemos mejores notas», relata Rubio.

Mientras las mujeres logran las calificaciones más brillantes en los grados, másteres y tesis, conforme se escala en la carrera investigadora van pasando a un segundo plano. Así, los hombres son mayoría en jefaturas de departamento, lideran-

Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. La ONU instauró hoy hace cuatro años esta efeméride con el fin de acabar con una brecha de género que lastra a la mitad del talento de la Humanidad.

Las guerreras de la ciencia valenciana

► La bioquímica Chelo Guerri y su hija, la viróloga Chelo Rubio Guerri, reclaman más apoyo para las mujeres investigadoras



Las doctoras Chelo Guerri y Chelo Rubio Guerri, en el laboratorio de la Fundación Oceanográfica.
J. L. BORT

Las chicas en el Bachillerato científico

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE ALUMNAS EN LA COMUNITAT VALENCIANA EN LOS ÚLTIMOS SIETE CURSOS



Fuente: Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte.

INFOGRAFÍA ► LEVANTE-EMV

do proyectos de investigación o en las cátedras, donde en la Universitat de València apenas hay un 21 % de mujeres.

«Una investigadora, para ser catedrática o acceder a un puesto de responsabilidad tiene que hacer el doble o el triple que un hombre y sacrificar su vida personal retrasando al máximo la maternidad», lamenta la doctora Rubio. Explica que en los contratos de investigador postdoctoral, «a igualdad de méritos, siempre eligen al hombre porque la mujer está en edad de tener hijos». «El problema de la investigación en España es que la estabilización llega después de los 40 años, por lo que para conseguir una plaza no puedes permitirte quedarte embarazada porque tienes que hacer mucho currículum y una baja por maternidad te supone dejar de publicar y no optar a proyectos». La doctora Guerri asiente. Ella mismo retrasó la maternidad hasta los 37 años. De hecho, se reincorporó a su laboratorio apenas mes y medio después de dar a luz a su hija.

«Cambiar de mentalidad»

Ambas, junto a medidas de apoyo a la mujer en la ciencia para que la maternidad no sea un obstáculo, reclaman más corresponsabilidad a la hora de criar a los hijos y «un cambio de mentalidad de la sociedad». Para Guerri el machismo «sigue arraigado en la sociedad, especialmente a la hora del cuidado de los hijos o de la atención a familiares». Para Chelo Rubio la corresponsabilidad es la asignatura pendiente. «Tengo una compañera que está investigando en el CIPF que cuando su hijo está enfermo y su marido pide permiso en su empresa para llevarlo al médico o recogerlo del colegio, le dicen ¿Qué pasa, qué tu mujer está enferma? Además, hay hombres que quieren y no pueden cogerse la baja por paternidad porque en sus empresas no lo entienden o les miran mal». «Estamos en 2019 y la sociedad sigue siendo machista, aún queda mucho por hacer y necesitamos un cambio educativo y de mentalidad que haga ver que el cuidado de los hijos es cosa de dos», subraya Guerri.

Otro problema añadido es la falta de vocaciones científicas y tecnológicas entre las chicas. Desde hace 12 años las mujeres son minoría en el Bachillerato científico en la Comunitat Valenciana, pese a que son más chicas que chicos las que estudian esta etapa. «Las niñas no tienen referencias de mujeres científicas y tecnológicas, por lo que no saben que ellas si quieren también pueden», dice Rubio. Apenas un 5 % de los científicos que hay en los libros de texto son mujeres.

Las Guerri también luchan por reducir este agujero negro y mientras la hija estará hoy en el colegio público El Molí de Torrent transmitiendo a las niñas su pasión por la ciencia, la madre ha abierto su laboratorio a una alumna de ESO que está investigando sobre el papel de la mujer en la ciencia.